

*La ignorancia es la noche de la mente: pero una noche sin luna y sin estrellas. Confucio*

## DEFENDIENDO AL GERUNDIO II

En la pasada *Gaceta del II* empecé a tratar sobre lo útil que puede ser el gerundio, como cualquier elemento lingüístico, y lo triste que sería dejar de usarlo, si siguiéramos el socorrido consejo de evitarlo. Ahora, para quienes quieran profundizar en este a veces difícil y controvertido tema, recomiendo el artículo “Sobre el uso del gerundio”, de J G Moreno de Alba, en sus *Minucias del lenguaje*. Para quienes deseen simplemente usarlo bien, les aconsejo nuevamente recordar que la mayoría de las veces debe ir con un verbo conjugado, el cual sí define tiempo y persona, como en: está **estudiando**, lo resolverán **interactuando**..., casos en los que el gerundio complementa o califica al verbo conjugado, como un adverbio. Esa es la función más propia del gerundio complementar la acción del verbo al que acompaña, explicar cómo se realiza esta.

No es correcto usarlo como adjetivo, salvo en dos casos, aceptados tanto por los académicos como por los hablantes comunes: **hirviendo y ardiendo**. Con el gerundio la connotación es más presente y activa; el participio, que normalmente funciona como adjetivo, *hervido*, se usa, pero **hirviendo** es más expresivo.

El uso del gerundio como adjetivo es correcto en otros idiomas, como el inglés, y esto hace que tal uso prolifere en español, aunque en nuestro idioma no lo sea. Es apropiado: *there is a box containing sand*, pero en español es mejor decir *hay una caja que contiene arena*, en lugar de *hay una caja conteniendo arena*.

En algunos casos, el gerundio es explicativo. Se refiere a una acción sucedida con anterioridad que es causa del hecho al que se refiere el verbo conjugado. Por ejemplo: *El ingeniero, calculando el costo del material importado, defendió el uso del material nacional, Viendo bajar las acciones, decidió comprarlas todas.*

Es recomendable evitar el gerundio que denota una acción posterior a la del verbo de referencia. Lo deseable es que sea simultánea y coherente. Si decimos *el alumno entró sentándose en la primera fila*, estamos haciendo una mala oración; sería mejor: *el alumno entró y se sentó en la primera fila*, o *Entró pisando fuerte y sonriendo.*

## CUANDO SE USA SIN OTRO VERBO CONJUGADO

Es el caso del encabezado de este texto, o el de algunos cuadros, fotografías u obras de arte; por ejemplo, **Esperando a Godot** (obra de Samuel Beckett) y **Cristo expulsando a los mercaderes del templo** (óleo de El Greco). En ellos no hay verbo de referencia (aunque se sobreentiende el verbo estar). Otras veces, en el habla coloquial, cuando alguien dice:



¡Andando! o ¡Volando!, entendemos enseguida que es una orden imperiosa, igual que si oímos: ¡Circulando!, ¡Sobreviviendo! ¡Siempre molestando!, sabemos que son oraciones exclamativas cargadas de sentido, pero que no escribiríamos en un texto formal.

USO CON VERBOS DE REPRESENTACIÓN

Cuando se usa con verbos como describir, pintar, soñar, fotografiar, ver, entender, imaginar, etc, la acción del gerundio puede referirse a otro sujeto que no sea el del verbo conjugado. Por ejemplo, *Soñé a los banqueros dando crédito a la palabra, Describe al Coronel esperando siempre una carta.*

Los siguientes ejemplos están corregidos, porque producen ambigüedad. Espero que les ayuden a entender y recordar cómo aprovechar las posibilidades del gerundio, sin desperdiciarlas.

*Conocí a una persona siendo inteligente/... persona que es inteligente.*

*Marcelo nació en Colima, educándose en Mérida/... y se educó en Mérida.*

*Descendiendo en la crisis, cambiaron las leyes.*

*Empezamos el año deseando salud y suerte a todos.*

Olivia Gómez Mora ([ogmo@pumas.iingen.unam.mx](mailto:ogmo@pumas.iingen.unam.mx))